
Migrantes forzados en Marruecos y Melilla

Informe del JRS-Europa



Stefan Keßler

Traducción y edición:



Migrantes forzosos en Marruecos y Melilla¹

El JRS Europa es una red de 20 oficinas que trabajan en Europa con y por las personas refugiadas y otras personas migrantes forzosas. Forma parte de la red global del JRS y se trata de un proyecto de la Conferencia de Provinciales Jesuitas en Europa. El SJM-España articula su misión de servicio, acompañamiento y defensa de personas migrantes con el JRS-Europa. Su colaboración se intensifica en lo que se puede denominar “Frontera Sur” española, que lo es también europea.

A. Introducción

Entre el 3 y el 8 de Marzo de 2014, el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) visitó Nador, en el norte de Marruecos y Melilla. La visita fue organizada por la *Delegación de migraciones* en Nador, cuya asistencia fue de mucho provecho. A continuación reflejamos los aprendizajes obtenidos de los contactos con los migrantes y las entrevistas realizadas a las ONG durante la visita.

B. Marruecos

1.- Observaciones generales: A pesar de las reformas, persiste la política de seguridad.

El 9 de Octubre de 2013, el gobierno marroquí anunció que el Rey acababa de aprobar nuevas medidas sobre migraciones. Estas medidas incluían un proyecto legislativo nuevo y una campaña de regularización excepcional para migrantes irregulares. A raíz de este anuncio, los esfuerzos se intensificaron para poner en marcha instituciones que pudieran facilitar la regularización de los migrantes irregulares. Este proceso está aún en curso. La regularización sigue siendo el foco de las actividades oficiales. Pero muchos migrantes, en especial mujeres, desconocen las nuevas políticas de regularización. Sin embargo, tanto el Consejo Nacional de Derechos Humanos marroquí (*Conseil national des droits de l’homme*) como el Consejo de Migrantes Subsaharianos en Marruecos (*Conseil des Migrants Subsahariens au Maroc*) han intensificado las campañas informativas.

En el Parlamento se están debatiendo propuestas para el cambio legislativo, entre ellas una nueva ley sobre asilo y refugio.

Los migrantes ya no son “abandonados” en el desierto, en la frontera con Argelia, pero se encuentran atrapados en un círculo vicioso. Es decir, si, por ejemplo, acuden al hospital, este tiene que mandarles a la Oficina local de Policía, desde donde son transferidos a Rabat y allí son prácticamente abandonados a su suerte, sin apenas recursos y sin ningún tipo de asistencia. Algunas ONG marroquíes han bautizado esta práctica como “*desplazamientos forzosos*” dentro de Marruecos. Con bastante frecuencia, los migrantes vuelven a lugares aledaños a la frontera y esperan allí una nueva oportunidad para saltar a Europa. En especial son transferidos a Rabat los migrantes que, en su intento por pasar a Ceuta o Melilla, han sido detenidos por la policía marroquí. Habitualmente son abandonados en la estación de autobuses. Muchos de ellos acuden a solicitar apoyo a Cáritas, la cual está claramente desbordada. La situación entre las comunidades locales de migrantes y los recién llegados es claramente tensa. Y de hecho, Cáritas decidió cerrar el proyecto temporalmente con el fin de calmar la situación general.

¹ Traducción del SJM-España de un documento del JRS-Europa para la incidencia política. Autor: Stefan Kebler, Policy and Advocacy Officer

En Uxda han cesado las redadas contra migrantes. La ciudad se percibe aún como un lugar de paso donde los migrantes esperan a tener una oportunidad para entrar en Europa. Muchos se esconden en el bosque para no ser detenidos y llevados a Rabat. Otros deciden ir a Uxda hasta que logran el dinero necesario para viajar a Nador, desde donde intentan cruzar la frontera. Desde Uxda es fácil pasar la frontera con Argelia, donde trabajan y así poder ahorrar algo de dinero. Uxda es percibida por los migrantes como un lugar de descanso, donde la policía es menos hostil que en el norte de Marruecos.

Por regla general, los migrantes tienen acceso gratuito al sistema público de salud. Sin embargo, la negociación con hospitales y la compra de medicamentos dependen en gran medida de las ONG, como la Delegación de Migraciones en Nador o Médicos del Mundo (MdM) en Uxda. Ni en Uxda ni en Nador cuentan con suficiente apoyo psicológico ni judicial, en especial las víctimas de violencia doméstica y/o violencia de género (sean marroquíes o migrantes).

La integración es todavía difícil, especialmente por el alto ratio de desempleo entre los marroquíes. Un ejemplo son las dificultades a las que se enfrenta un migrante para alquilar un apartamento en Nador, incluso cuando este tiene sus documentos en regla. Muchos propietarios se niegan a alquilar a los migrantes, no siempre por motivos de racismo, sino que también por miedo a las autoridades. Y también en muchos casos los taxistas se niegan a transportarles.

En consecuencia, es clara la necesidad de políticas de integración más elaboradas. Con razón una ONG representativa ha dicho *“la política marroquí es una política de seguridad”*. A pesar de ello, siguen en marcha las negociaciones entre Europa y Marruecos para lograr un acuerdo de readmisiones.

2.- El Bosque de Gugurú y las montañas de Seluán

Este bosque, ubicado entre Nador y Melilla, se utiliza por los migrantes para esconderse de la policía marroquí y esperar una oportunidad para entrar en Europa. JRS-Europa tuvo un encuentro con más de 80 migrantes, todos ellos subsaharianos, bastantes mujeres y niños de todas las edades (incluso bebés) agrupados en una especie de “comunidades” según sus nacionalidades, cada una con un líder (*ami*). Muchos de los migrantes sufren (graves) lesiones, otros dan cuenta de dolores de cabeza o de estomago. Evidentemente, están muy pobremente equipados para vivir en el bosque, muchos de ellos solo tienen chanclas, chándal y ninguna prensa de abrigo. Normalmente, los migrantes que permanecen en el bosque son los más pobres, y están aquí en espera de una posibilidad para intentar saltar la valla de Melilla. Algunas comunidades están un poco más alejadas, y suelen tener muchas mujeres y niños. En este caso esperan botes (zodiacs) para cruzar el mediterráneo.

3.-El Hospital Hassani de Nador

Es un gran hospital público en el que la entrada es gratuita. Cuando realizamos la visita, había en el hospital como pacientes 3 subsaharianos del bosque de Gurugú (de Camerún y Gabón). Todos ellos mostraban graves lesiones, por ejemplo, heridas en la cabeza y brazos rotos. Sus necesidades eran atendidas por la Delegación de migraciones.

Cuando se da de alta a estos migrantes, normalmente retornan al bosque y esperan una nueva oportunidad para entrar en Europa, o para ir a Casablanca o Rabat en busca de apoyo de las comunidades de su misma nacionalidad instaladas allí. No quieren quedarse en Nador porque allí no tienen oportunidades para establecerse, incluso cuando están regularizados. Son especialmente los subsaharianos quienes más miedo tienen a ser aprehendidos por la policía en las calles y “desaparecer”.

C. Melilla

Nota: Se describe aquí la situación en Melilla en los días de nuestra visita, que se produjo antes de los recientes intentos masivos de salto de la valla.

La atmosfera en el punto de cruce de la frontera era realmente tensa y agresiva. Algunas ONG denuncian la violencia indiscriminada (porrazos) usada tanto por la policía española, como por las fuerzas auxiliares de Marruecos, para dispersar las protestas. Incluso para los españoles el cruce de la frontera puede llegar a ser peligroso.

En el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de Melilla, que tenía una capacidad para 480 personas cuando lo visitamos, albergaba unos 1.200 solicitantes de asilo. La mayoría eran de África subsahariana, pero también había 200 personas de Siria. A pesar del creciente número de personas, los solicitantes de asilo tienen que estar en el CETI de Melilla y no son transferidos a la Península, lo cual causa enormes frustraciones. Melilla y Ceuta están excluidas del acuerdo de Schengen, y por lo tanto, los migrantes no pueden viajar libremente a la Península. Solo recientemente, un bajo número de personas han sido enviadas a Sevilla. De acuerdo con la ley, el procedimiento de asilo no puede exceder de 6 meses, pero en la práctica el plazo se alarga entre 3 meses y 3 años. No obstante, las asociaciones locales describen la estancia en el CETI como buena, a pesar de la sobreocupación. Los migrantes reciben mantas, comida y atención médica, y pueden circular libremente por la ciudad entre las 09:00 y las 19:00. Además, a las ONG españolas se les permite proveerles de diferentes servicios.

El número de menores acompañados en Melilla ha crecido en los últimos tiempos. La mayoría de ellos son originales de Marruecos, junto con los subsaharianos, que crecen de día en día. La capacidad de las instituciones locales (120 plazas) no es adecuada para el número actual de menores (280 personas). Los menores son alojados generalmente en dos tipos de centros: los chicos en “La Purísima”, un centro dirigido por una empresa privada, y las chicas en el colegio “Divina Infantita”, dirigida por una congregación religiosa, y también en “la Gota de Leche”.

D. Conclusión: Transferencia de responsabilidades

La aproximación de Europa sobre el control de fronteras ha transferido la responsabilidad sobre su protección, dejándolo en manos de los países que están en sus bordes, en sus fronteras, y estos en ocasiones carecen de los recursos o de la disposición para proveerla adecuadamente.

Las autoridades y organizaciones que proveen apoyo a los migrantes en Marruecos se enfrentan a múltiples retos debido al incremento de personas “atascadas” allí durante un largo periodo de tiempo. Esta situación ha creado también dinámicas complicadas, tanto para los migrantes como para la población local que los aloja, en una situación en la que Marruecos deja de ser un país de tránsito, para convertirse en un lugar de larga estancia. Así, los migrantes se enfrentan a una situación en la que con alta probabilidad tendrán que residir durante largos periodos en un país en el que tienen muy pocos derechos, y donde la población local los mira con desprecio. Al menos de momento, es evidente que Marruecos puede considerarse un lugar seguro para los migrantes que necesitan protección.

Mientras tanto, la gente sigue arriesgando sus vidas aun conociendo los riesgos de cruzar el mar hacia Europa, y el alto número de personas que pierden su vida en el intento.

La Unión Europea y sus Estados miembros responden cerrando aun más sus fronteras exteriores e intensificando la cooperación en la gestión de la inmigración (impidiendo la inmigración a Europa) especialmente con las autoridades de Marruecos.

El acuerdo Hispano-Marroquí de 1992 sobre readmisión de migrantes irregulares sigue en vigor, y la Comisión Europea está actualmente negociando un acuerdo similar con Marruecos en nombre de la Unión Europea. La protección a refugiados no ocupa un lugar preferente en estas agendas. Sin embargo, es importante buscar soluciones a largo plazo y sobre todo respetar los derechos humanos de las personas migrantes forzosas. La responsabilidad para encontrar esas soluciones debería recaer en la comunidad internacional, y no debería jugarse a transferir responsabilidades a otros por sus ubicaciones geográficas a lo largo de las rutas migratorias. La protección de vidas humanas debería ocupar un lugar más elevado en la lista de prioridades políticas, sobre todo cuando se negocia con las vidas de aquellas personas que están atrapadas en el viaje.

E. Recomendaciones

1. A las Instituciones de la UE y Estados Miembros

- Establecer mecanismos que aseguren en las fronteras la adecuada identificación de las personas que necesitan protección y que esa protección esté garantizada
- Asegurar que la readmisión y otros acuerdos de cooperación con terceros países, firmados por la UE o un Estado miembro, contenga efectiva garantías de los derechos humanos, protegiendo los derechos fundamentales de todos los migrantes incluidos los derechos económicos, sociales y culturales.
- Supervisar los retornos forzosos a países donde existe acuerdo de readmisión y cooperación, para asegurar que se protegen los derechos humanos de los retornados
- Paralizar inmediatamente los retornos forzosos a terceros Estados donde los derechos humanos de los migrantes no son respetados
- Emplazar observadores independientes en las fronteras para asegurar que se respetan los derechos humanos y el acceso al asilo
- Proveer a ACNUR y otras organizaciones de los recursos económicos necesarios y otros apoyos requeridos para asegurar que puedan llevarse a cabo sus proyectos
- Empezar el reasentamiento de personas vulnerables con protección internacional en el Norte de África, así como en Mauritania y Senegal

2. Al Gobierno de Marruecos

- Continuar ejecutando las nuevas políticas anunciadas en septiembre 2013 y conceder estatuto de residencia segura a todas las personas reconocidas como necesitadas de protección, también por las autoridades nacionales o por ACNUR
- Ejecutar las leyes promulgadas o modificar la legislación nacional para asegurar el respeto y cumplimiento de los derechos humanos, incluidos los derechos sociales, de todos los migrantes que legal o irregularmente estén en su país
- Disponer medidas, controles y la sensibilización necesaria para asegurar que los derechos se respetan de acuerdo con las leyes internacionales signadas por Marruecos

- Implantar medios de supervisión de las actuaciones de las autoridades en lo que se refiere al trato y respeto a los derechos de las personas migrantes
- Dar instrucciones a las autoridades policiales pertinentes (incluyendo los guardias de fronteras y las fuerzas auxiliares marroquíes) para que aseguren el adecuado respeto de los derechos de todos los individuos y la abolición de los desplazamientos forzosos dentro de Marruecos.

Bruselas, 15 de abril de 2014